)(✠)(

LETRAS

DE LOS VILLANCICOS,

QUE SE CANTARON
EN LOS SOLEMNES MAYTINES
DE LA VENIDA DEL

ESPIRITU SANTO,

EN LA SANTA IGLESIA
METROPOLITANA, Y PATRIARCHAL
DE SEVILLA:

Pueſtos en Muſica, por Don Pedro Rabaſſa, Racionero, y Maeſtro de Capilla en dicha Santa Igleſia.



Año de 1738.

En Sevilla: En la Imprenta de Don Florencio Joſeph de Blas, y Queſada, Impreſſor mayor de dicha Ciudad.

LETRAS
DE LOS VILLANCICOS,
QUE SE CANTARON
EN LOS SOLEMNES MAYTINES
DE LA VENIDA DEL
ESPIRITU SANTO,
EN LA SANTA IGLESIA
METROPOLITANA, Y PATRIARCHAL
DE SEVILLA:

Puestos en Musica, por Don Pedro Rabassa, Racionero, y Maestro de Capilla de dicha Santa Iglesia.



Año de 1738.

En Sevilla: En la Imprenta de Don Florencio Joseph de Blas, y Quesada, Impressor mayor de dicha Ciudad.

VILLANCICO PRIMERO.

Estrivillo.

Todos. QUE estruendo de Clarines
trepa por essos Vientos?
Marcial rumor parece,
seràn festivos victoriosos ecos.
1. No escuchais,
No atendeis,
los tremulos concentos
de Victores alegres,
confundidos de llantos, y lamentos?
2. Aplausos yo percibo;
3. Yo gemidos siento.
Todos. O todo se confunde
con rara alteracion de el elemento.
Escuchad, atended, reparad,
que si el oído no puede mentir,
choque se escucha, batalla campal,
de Sombras, y Luzes en alto Zenid.

Recitado.

COn confuso tropel la cobardia
bate las armas, huye la heregia,
pues con tragico infiel desasociego
no puede los ardores de este fuego
sufrir en su quebranto,
quando el Divino, el Celestial, el Santo
Espiritu desciende con finezas,
y con Sacros ardores
para llenar al mundo de favores:
y vergonzosamente se retira,
lleno el Abysmo de furor, y de ira.

Area.

TOquen à huir,
pues Lucifér
no puede vér
tanto Lucir:
ello ha de ser;
y el presumir
querer vencer,
serà gemir.

VILLANCICO SEGUNDO.

Estrivillo.

ARdor Soberano, que diestro fulminas
à la alma amorosa las flechas Divinas
donde caminas?
Si vas à mi pecho elado, y doliente,
y busca tu afecto lo mas reverente
detente, detente:
pues no encontrarà en mi tu favor
la correspondencia á tan fino amor
Pero no; no cesse tu ardor;
que si vienes el mundo á encender,
bien puedes hazer,
que mi yelo se mude en fervor,
No, no cesse tu ardor.

COPLAS.

1. DIvino Espiritu Santo,
que con feliz resplandor
vienes à dar Luz al mundo,
porque todo èl te rinda adoraci[ón]
2. Ven, y consuma tu fuego
con las llamas de esse amor
la fria elada tibieza,
que reyna en mi afligido coraz[ón]

3. V

3. Ven, y desde el Cielo embia
de tu Luz, y tu esplendor
vn rayo, que purifique
todo lo que en el mundo sea error.
4. Seas descanso en las fatigas;
seas consuelo en la afliccion;
y hospedandote en las almas,
halles alli gustosa habitacion.
5. Lava todas nuestras manchas,
y encuentren en tu favor
la aridez el noble riego,
la enfermedad la cierta curacion.
6. Quebranta, en fin, lo rebelde
de la terca obstinacion;
y encamine tu piedad
al desviado errante pecador.

VILLANCICO TERCERO.

Introduccion.

1. VIendo el Cielo, que la culpa
tyrana al mundo domina,
al Espiritu Sagrado
para que la destierre nos embia.
2. Rabioso todo el Infierno
previene sus baterias;
como si contra la Gracia
prevalecer pudiesse la malicia.

Recitado.

DE el Cielo à la fineza
se opone injusto con mortal
fiereza,
y de el Sagrado fuego à lo glorioso
alista lo amoroso,
para que con infiel dasasociego
venza vn fuego á otro fuego;
pero la propria culpa despachada
se retira al Abysmo avergonzada.

Area.

FOrmen canticos suaves
Fuentes, Luzes, Flores, Aves,
que acordemente
tal Victoria cantaràn:
pues con los favores
de tantos ardores
se han de alegrar
Ayre, Tierra, Fuego, y Mar.

Recitado.

SI las furias infaustas de el Averno
se ausentan con furor precipitadas,
y con fuga veloz desordenada
Dios las sepulta al llanto sempiterno,
â honor de quien nos causa tanta gloria
publiquemos gozosos la Victoria.

Area.

QUe triumphe, que venza
quien llega à lograr
vencer de la culpa
fingido el placer:
no ingrato pretenda
nuestro proceder
de tantas piedades
el fin malograr.

)(FIN.)(